



**FEDERACIÓN
APOSTÓLICA
DE FAMILIAS
INTERNACIONAL**

ENERO 2022

La Federación de Familias es una comunidad de matrimonios católicos, moderna, libre, apostólica, que vive su vocación laical en medio del mundo en espíritu de magnanimidad...

¿Qué es la magnanimidad?

Significa tener un alma grande (anima magna). Es un alma que ha superado la mediocridad, que aspira a las alturas y se pone exigencias elevadas. Es una grandeza de alma que no gira en torno a sí mismo, sino que busca servir a los hermanos y agradar a Dios. Quien responde siempre a ese llamado a la magnanimidad, será luz y guía para los demás y los eleva a lo grande, lo alto. Los magnánimos viven lo que propone el Padre Kentenich: “No simplemente lo grande, ni algo más grande, sino precisamente lo más excelso ha de ser el objeto de nuestros esfuerzos intensificados.”

Pero no nos equivoquemos. Grandeza del alma no es, en primer lugar, realizar hazañas grandiosas, sino que es hacer con corazón, con alma todas las cosas. Es hacer con un gran amor las cosas pequeñas, cotidianas, rutinarias. “Hacer extraordinariamente bien las cosas ordinarias” - en eso consiste la magnanimidad. Para las personas que aman realmente, no existen las pequeñeces. A lo mejor parecen insignificantes ante el mundo. Pero ante Dios es esa la verdadera grandeza.

Debemos cuidarnos mucho de no confundir magnanimidad con obligación. No impongan una obligación donde no corresponde, de lo contrario educan esclavos, es decir, a hombres que son buenos por error, y no por decisión propia. Por eso en nuestro diccionario deberían estar lo menos posible las palabras: “¡tienes que hacer!”; en su lugar deberían estar: “¿podrías hacer?”

Ahí donde termina el deber, ahí recién comienza la magnanimidad. Hoy en día se pone la exigencia en el deber. Nosotros la ponemos en la magnanimidad.

Apelamos sólo al querer, pero no al deber. Exigencias en base al honor y al deber, se quiebran. Pero si hemos madurado en base a la generosidad y a los grandes ideales, entonces nos mantendremos fieles. Tenemos que ver nuestra misión y poner exigencias, pero exigencias en magnanimidad.”

Extraído de “Reflexiones”
Padre Nicolás Schwizer N°177



A la luz de nuestro Capítulo General 2022

Qué me dice el texto? Hago una revisión de nuestra Federación, qué me digo a mí mismo? ¿Qué queremos para nuestra Federación?

ORACIÓN FINAL:

HP – verso 569 ff

⁵⁶⁹ No puedo concebir
nada más hermoso en la tierra,
que regalarme a nuestra Familia
y ser un auténtico hijo suyo
en cuerpo y alma,
entregando a ella
todas mis fuerzas.
Sea Dios mi testigo:
Séquese mi diestra,
Schoenstatt,
si de ti me olvido.

⁵⁷⁰ Otros podrán alabar sus comunidades
y desarrollarse en ellas
según su estilo;
para mí en esta tierra
no hay dicha mayor,
que esforzarme con magnanimidad
por nuestros ideales.
Sea Dios mi testigo:
Séquese mi diestra,
Schoenstatt,
si de ti me olvido.

⁵⁷¹ Desde hoy
puedo llevar mi emblema,
que anunciará jubilosamente
a todo el mundo:
estoy incorporado para siempre
a la comunidad;
para esta comunidad he nacido. Amén!

